

**Experiencias de pensamiento creativo para niños de 2 a 3 años: una propuesta pedagógica
en el CDI Lucerito, Concordia - 2025**

Mary Luz Alvarez Rodas

Martha Isabel Ortiz Lasso

Asesor

Karen Lorena Lucura Castro

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2025

Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en el Centro de desarrollo infantil (CDI) Lucerito, ubicado en el municipio de Concordia, Antioquia, trabajando con niñas y niños de 2 a 3 años. El objetivo general fue fortalecer el pensamiento creativo mediante la implementación de un proyecto de aula que estimulara su curiosidad y favoreciera el aprendizaje significativo durante el segundo semestre del año 2025, utilizando un enfoque cualitativo y experimental en el que puso en juego la variable pensamiento creativo reconociendo sus efectos en el desarrollo integral y ontológico de los niños, especialmente en su capacidad para imaginar, explorar y expresar libremente sus ideas. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que las experiencias de contacto con la naturaleza, el arte y el juego libre potencian significativamente la creatividad, la autonomía y la curiosidad infantil, consolidando ambientes de aprendizaje sensibles y provocadores que estimulan el desarrollo integral en la primera infancia.

Palabras clave: Pensamiento creativo, curiosidad, primera infancia, exploración, aprendizaje significativo.

Abstract

This document is the result of a formative research exercise, developed as a degree option, which allowed reflection on pedagogical practice and educational research. The study was carried out at the Lucerito Child Development Center (CDI), located in the municipality of Concordia, Antioquia, working with children from 2 to 3 years old. The general objective was to strengthen creative thinking through the implementation of a classroom project that would stimulate their curiosity and foster meaningful learning during the second semester of 2025, using a qualitative and experimental approach in which they put into play the variable creative thinking, recognizing its effects on the integral and ontological development of children, especially in their ability to imagine, explore and freely express their ideas. From this research exercise, it was concluded that experiences of contact with nature, art and free play significantly enhance children's creativity, autonomy and curiosity, consolidating sensitive and provocative learning environments that stimulate integral development in early childhood.

Keywords: creative thinking, curiosity, early childhood, exploration, meaningful learning.

Tabla de Contenido

Introducción	7
Caracterización	9
Planteamiento del Problema	11
Pregunta de Investigación	13
Objetivos	14
Objetivo General	14
Objetivos Específicos.....	14
Marcos de Referencia	15
Referentes Conceptuales	15
Referentes Teóricos	17
Referentes Técnicos	22
Referentes Legales	24
Referentes Éticos	25
Herramientas y Métodos	26
Enfoque y Tipo de Estudio	26
Unidad de Análisis	26
Técnicas para la Recolección de Datos.....	26
Categorías para el Análisis de Datos	27
Resultados	28
Acercamiento de la Población a la Variable	28
Experimentación	30

Identificación de Variaciones	32
Análisis Y Discusión.....	34
Conclusiones y Recomendaciones	36
Referencias Bibliográficas	38
Apéndices.....	42

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de investigación</i>	42
--	----

Introducción

La educación inicial constituye la base del desarrollo integral de los niños y las niñas, siendo un escenario en el que se junta la curiosidad, el juego y la exploración como ejes de aprendizaje. En este contexto el pensamiento creativo surge como una habilidad esencial para imaginar, resolver problemas y construir conocimiento de manera autónoma y significativa. El presente estudio surge del interés por promover experiencias pedagógicas que favorezcan la capacidad en los niños y niñas de 2 a 3 años, reconociendo su papel protagónico como exploradores activos del mundo que los rodea.

En el Centro de Desarrollo Infantil Lucerito, del municipio de Concordia, Antioquia, se observó que, si bien las prácticas pedagógicas favorecían la exploración y el juego, no existía una estrategia estructurada que orientara el desarrollo del pensamiento creativo. Esta situación evidenció la necesidad de diseñar un proyecto pedagógico de aula que integrara la curiosidad natural de los niños con experiencias intencionadas de aprendizaje, basadas en la naturaleza, la expresión simbólica y la experimentación libre. Según el Ministerio de Educación Nacional (2014), el juego, el arte, la literatura y la exploración no son simples medios pedagógicos, son expresiones esenciales de la infancia que responden a su manera única de aprender, ser y estar en el mundo.

El proyecto tuvo como objetivo fortalecer el pensamiento creativo en las niñas y niños de 2 a 3 años del CDI Lucerito del municipio de Concordia, Antioquia, mediante la implementación de un proyecto pedagógico de aula que estimule su curiosidad y favorezca el aprendizaje significativo durante el segundo semestre del año 2025. Se adoptó un enfoque cualitativo con el diseño de investigación – acción, lo que permitió observar, reflexionar y ajustar continuamente las experiencias, construyendo conocimiento pedagógico desde la práctica.

El hallazgo más relevante demuestra que la creatividad nace cuando los niños son acompañados desde el respeto, la libertad y el asombro, permitiéndoles transformar los materiales, proponer ideas y dar sentido a sus vivencias. Este trabajo invita al lector a recorrer cada fase del proceso, para comprender como las experiencias con la naturaleza se convirtieron en un camino de descubrimiento, expresión y construcción colectiva del pensamiento creativo.

Caracterización

El CDI Lucerito está ubicado en la zona urbana del municipio de Concordia, Antioquia. Un lugar hermoso que se caracteriza por su agricultura, sus tradiciones y sus paisajes, en donde se atienden niños y niñas entre los 2 y 5 años, organizados en los grupos de párvulos, prejardín y jardín, de acuerdo con su etapa de desarrollo. El centro cuenta con un equipo humano conformado por tres docentes, una auxiliar pedagógica, coordinadora, psicosocial, nutricionista, manipuladora de alimentos y personal de aseo general, quienes trabajan en conjunto para garantizar un proceso integral en la atención. Actualmente se atienden 56 niños y niñas en un horario de lunes a viernes, de 7:30 a.m. a 3:30 p.m., en un espacio pensado para acompañar su desarrollo y aprendizaje.

El grupo de párvulos, quienes harán parte de esta investigación, está integrado por 13 niñas y niños con edades comprendidas entre los 2 y 3 años. Vienen de hogares que, en su mayoría, son de estratos socioeconómicos 1,2 y 3, los cuales obtienen su sustento económico a través de actividades como la agricultura, la recolección de café, la docencia y oficios varios. Si bien el compromiso con el proceso educativo de sus hijos es evidente, la realidad laboral impone retos; algunas familias logran integrarse activamente, mientras que otras se les presenta mayores obstáculos para estar presentes día a día.

En este contexto, las niñas y niños se encuentran en una etapa clave de su desarrollo, donde el lenguaje y la exploración son esenciales para interactuar con su entorno. Sus necesidades de aprendizaje están enfocadas en fortalecer el vocabulario y mejorar la fluidez, permitiéndoles comunicar ideas, emociones e imaginaciones. Además, requieren experiencias que les permitan descubrir, indagar, manipular y experimentar libremente, ya que su curiosidad es el motor que impulsa la construcción de aprendizajes significativos.

Para potencializar estas habilidades, es fundamental ofrecer oportunidades que estimulen la creatividad, la resolución de problemas y la capacidad de proponer nuevas formas de juego y exploración. Sin embargo, el contexto presenta limitaciones en el acceso a estrategias pedagógicas innovadoras que fortalezcan el pensamiento y la imaginación. Esto plantea el desafío de generar ambientes y experiencias que promuevan el pensamiento creativo, garantizando que los niños no solo sean observadores, sino que sean capaces de transformar y reinventar el mundo desde su perspectiva infantil.

Este proceso de aprendizaje está influenciado por diversos factores externos que afectan directamente en sus oportunidades de desarrollo. En el ámbito social, los niños y niñas crecen en un municipio caracterizado por la tradición agrícola, lo que en muchos hogares implica que los padres dediquen gran parte de su tiempo a labores del campo, limitando en ocasiones los espacios de acompañamiento en casa. Desde lo económico se evidencia que, aunque las familias buscan brindar lo mejor a sus hijos, enfrentan restricciones en el acceso a recursos pedagógicos y tecnológicos que podrían que podrían enriquecer las experiencias educativas.

En el contexto familiar algunos niños cuentan con entornos protectores y estimulantes, mientras que otros presentan dinámicas más complejas en las que las rutinas, el tiempo de juego y el acompañamiento con los padres se ven reducidos. Estos aspectos, sumados a la falta de escenarios comunitarios innovadores que fortalezcan la creatividad y el juego, generan el reto de que el centro de desarrollo infantil se convierta en un espacio privilegiado donde se promuevan experiencias significativas que potencien el pensamiento creativo, compensando las limitaciones del contexto al garantizar la derecha a aprender, explorar e imaginar libremente.

Planteamiento del Problema

Los niños y niñas de 2 a 3 años del CDI Lucerito se caracterizan por su gran curiosidad, su entusiasmo y su disposición para aprender. Se observa en ellos avances significativos en la exploración, el desarrollo del lenguaje y la interacción social, lo que revela un grupo con un potencial creativo muy alto. Disfrutan enormemente del juego, la imaginación y la expresión de sus ideas y emociones. Estas cualidades innatas son un punto de partida sumamente valioso para diseñar estrategias que amplíen aún más sus oportunidades de descubrir y construir conocimiento de manera significativa.

Actualmente, los acompañamientos pedagógicos que se llevan a cabo en el CDI promueven el juego, la exploración del medio, la literatura y las experiencias artísticas, logrando así motivar a los niños y generar una participación activa. Si bien estas prácticas son efectivas para estimular su involucramiento y fortalecer diferentes aspectos de su desarrollo integral, no siempre se enfocan de manera intencionada en fomentar el pensamiento creativo. Lo que funciona muy bien es la apertura al juego libre y la disposición a experimentar; lo que se percibe como una oportunidad de mejora es la falta de una estrategia más estructurada que guíe estas experiencias hacia la generación de ideas propias, la imaginación y la capacidad de transformar lo que van aprendiendo.

De acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional - MEN (2014),

El juego, el arte, la literatura y la exploración del medio, fines, ni herramientas de la acción educativa y pedagógicas, sino que hacen parte de la naturaleza del ser niña y niño, por lo que responden a su singularidad, a las formas de expresar, representar, vivir, comprender, estar y ser en el mundo (p. 74)

Esta afirmación refuerza la importancia de considerar estas experiencias no solo como actividades recreativas, sino como procesos fundamentales para el desarrollo de la creatividad, la autonomía y la expresión.

De esta observación surge el interés por implementar un proyecto de aula específico, concebido como una estrategia de mediación pedagógica. La intención es organizar y potenciar experiencias que estimulen la curiosidad natural de los niños y su pensamiento creativo. Se parte de la hipótesis de que, al brindarles oportunidades de investigación, creación y exploración dentro de un marco pedagógico bien definido, los niños y niñas podrán expandir sus habilidades expresivas, desarrollar su capacidad para resolver problemas y construir aprendizajes significativos basados en la imaginación y la innovación. En este sentido, la educación inicial “promueve la creatividad para resolver los problemas que se puedan presentar en su cotidianidad, para definir diferentes alternativas y actuar en una situación, para crear y resignificar su propia realidad, para inventar nuevas formas de actuar y estar” (MEN, 2014, p. 64).

En consecuencia, la brecha que se identifica radica en la ausencia de estrategias pedagógicas intencionadas que promuevan de manera constante el pensamiento creativo en esta etapa temprana de la infancia. La investigación se justifica plenamente por la necesidad de diseñar un proyecto de aula que responda directamente a esta carencia, fortaleciendo así las prácticas educativas del CDI y garantizando que los párvulos vivan experiencias que no sólo estimulan su curiosidad, sino que también potencian la creatividad como un pilar fundamental de su desarrollo integral.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer el pensamiento creativo en las niñas y niños de 2 a 3 años del CDI Lucerito del municipio de Concordia, Antioquia, a través de un proyecto pedagógico de aula que estimule su curiosidad durante el segundo semestre del año 2025?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer el pensamiento creativo en las niñas y niños de 2 a 3 años del CDI Lucerito del municipio de Concordia, Antioquia, mediante la implementación de un proyecto pedagógico de aula que estimule su curiosidad y favorezca el aprendizaje significativo durante el segundo semestre del año 2025.

Objetivos Específicos

Explorar el acercamiento de las niñas y niños de 2 a 3 años del CDI Lucerito a experiencias lúdicas y pedagógicas que estimulen su imaginación, exploración y curiosidad.

Diseñar un proyecto de aula que favorezca la exploración libre del aprendizaje significativo

Reconocer los cambios en el pensamiento creativo de las niñas y niños de 2 a 3 años del CDI Lucerito una vez se implementa el proyecto pedagógico de aula.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

En el desarrollo de la propuesta investigativa y como propósito fundamental sustentar teóricamente los principales conceptos que orientan esta investigación y que serán claves para comprender de manera integral los factores que intervienen en el fenómeno, por ello se realiza la presente revisión desde diferentes autores que a través de las bases conceptuales proporcionaran las herramientas pertinentes para la interpretación de los resultados.

Inicialmente, y por ser factor esencial en la focalización de la población objeto de estudio, se determina los lineamientos claves de la educación inicial esta se define como una etapa que amplía y fortalece los aprendizajes adquiridos en el hogar concebido este como un espacio de crianza, al mismo tiempo que impulsa experiencias pedagógicas de calidad orientadas al desarrollo integral de niñas y niños, mediante la planificación intencionada de tiempos, espacios y recursos (MEN, 2017). El ingreso de los niños y niñas a CDI, es el inicio de una etapa en el que se pone en juego la autonomía e independencia del cuidador, por ello, es fundamental establecer las acciones pertinentes para mantener su interés y participación en cada una de las actividades que se proponen.

Por otro lado, los proyectos pedagógicos son una estrategia de aprendizaje en la cual se articula la teoría la práctica y la investigación durante un proceso formativo de los profesionales de la educación y que tiene como objetivo acercar a los estudiantes a la realidad educativa, sensibilizarlos frente a ella y mejorar los procesos formativos mediante una planeación, ejecución, evaluación y un plan de mejora (Zabalza, 2003)..

A partir de esto se considera pertinente identificar una estrategia que dinamice desde los intereses de los niños y niñas actividades que fortalezcan su desarrollo integral como los

Proyecto Pedagógico de Aula – PPA que según Chaves & Barrios (2015) citando a autores como Rivas y Revelo (2007), Guzmán, Graciela y Jiménez (1991), Denegrís y Martínez (2003) los consideran como “contratos pedagógicos” en el que se establece los roles de cada una de las partes que intervienen a través de intereses que despiertan la exploración del medio, convirtiendo el aula en un “taller o laboratorio” que pueden ser dinamizarles en los diferentes entornos y transformables según las experiencias significativas que buscan generar.

A partir de esos procesos significativos que genera los PPA, se fortalece el pensamiento creativo, entendiendo este como la capacidad de los niños y niñas para efectuar preguntas, ideas y soluciones propias a su edad frente a los diferentes fenómenos o situaciones de su contexto que despiertan su curiosidad, tal como lo indica López et al. (2023), “El pensamiento creativo, por su parte, es la habilidad de proponer resultados originales y su valor se encuentra en el resultado que produce para su objetivo” (p.5).

Cuando centramos nuestra atención en el desarrollo del pensamiento creativo en los niños y niñas de primera infancia, se busca potenciar aquellas capacidades que surgen al ofrecerles oportunidades para resolver diferentes retos dentro del aula. De esta manera, se propicia que los niños organicen reflexivamente las actividades propuestas, desarrollen su imaginación y expresen sus conocimientos previos frente a cada una de las experiencias que el docente plantea con intencionalidad pedagógica (Calderón Oyola, 2015). En este sentido, el pensamiento creativo no solo se entiende como una habilidad para generar ideas originales, sino como un proceso que involucra exploración, reflexión y la capacidad de construir conocimiento desde la curiosidad y la experimentación cotidiana.

Asimismo, la curiosidad se presenta como una condición esencial para el aprendizaje y la creatividad. Según Jiménez Rodríguez (2013) este fenómeno puede entenderse como un impulso

interno y un comportamiento lúdico que lleva al individuo a explorar y experimentar lo nuevo y desconocido. En palabras del autor, la curiosidad se relaciona con el interés y la motivación intrínseca, y construye una dimensión importante de la inteligencia, pues representa la fuente principal del deseo de saber y de las ganas de aprender. Desde esta perspectiva, fomentar la curiosidad en los niños y niñas implica crear ambientes educativos que estimulen la exploración y descubrimiento, donde el asombro y las preguntas se valoren como motores del aprendizaje.

De este modo, tanto el pensamiento creativo como la curiosidad se convierten en pilares fundamentales dentro del desarrollo integral en la primera infancia. Ambos permiten que los niños y niñas construyan sentido frente a lo que se observan, experimentan y viven, fortaleciendo su autonomía, imaginación y capacidad de aprender a partir del juego y la exploración. Los proyectos de aula, cuando se diseñan desde esta mirada, se transforman en escenarios vivos que despiertan la curiosidad natural de los niños y canalizan su creatividad hacia aprendizajes significativos.

Referentes Teóricos

La educación inicial representa la base sobre la cual se construyen los primeros aprendizajes de los niños y las niñas. En esta etapa, los pequeños comienzan a desarrollar su identidad, autonomía y habilidades que les permitirán relacionarse con el mundo que los rodea. Es una etapa decisiva, pues de las experiencias vividas en los primeros años dependerá, en gran parte, la forma en que el niño aprende, siente y se comunica. Desde esta perspectiva, la educación inicial no puede verse solo como una preparación para la escuela, sino como un proceso integral que promueve el desarrollo físico, cognitivo, social y emocional a través del juego, la exploración y el vínculo afectivo con el entorno.

De acuerdo con Guevara et al. (2023) durante la educación inicial los niños desarrollan capacidades físicas, sociales y emocionales esenciales, construyen su identidad y aprenden normas de convivencia dentro de su entorno. Los autores explican que tanto la integración como el ambiente emocional del aula y del hogar influyen directamente en los procesos de aprendizaje y en el desarrollo efectivo, demostrando que el aprendizaje no solo ocurre en lo cognitivo, sino también en lo emocional y relacional.

En coherencia con lo anterior, la educación inicial es un derecho fundamental que acompaña a las niñas y niños desde el nacimiento hasta los seis años, con el propósito de potenciar su desarrollo integral. Este proceso se apoya en experiencias pedagógicas basadas en el juego, el arte, la literatura y la exploración, buscando ambientes ricos en estímulos donde se fomenta el aprendizaje, la creatividad y la socialización Guevara et al. (2023) es así como el maestro se convierte en un mediador que orienta experiencias significativas, respetando los ritmos y estilos de aprendizaje individuales.

García (como se citó en Álvarez, 2024) plantea que la educación inicial debe centrarse en el desarrollo y aprendizaje de los niños de 0 a 6 años, a través de experiencias ajustadas a sus necesidades e intereses. De esta manera, se busca el fortalecimiento de las dimensiones cognitivas, lingüísticas, motoras y físicas en entornos de respeto y provocación que estimulen la curiosidad y la creatividad. Esto significa que la educación inicial debe ser flexible y sensible a las particularidades de cada niño, permitiendo que cada uno explore y aprenda a su ritmo.

En la actualidad, los procesos educativos demandan estrategias que promuevan una participación activa de los estudiantes, donde el aprendizaje se construya a partir de la experiencia y la interacción con su entorno. En este sentido el proyecto pedagógico se convierte en una herramienta fundamental, ya que permite que los niños sean protagonistas de su propio

aprendizaje, participando en la planificación, desarrollo y evaluación de las actividades. Este enfoque fomenta la curiosidad, la autonomía, la toma de decisiones y el trabajo colaborativo, aspectos esenciales para el desarrollo integral. Como señalan Zambrano et al. (2022), “la practica educativa actual necesita la renovación metodológica, en la que el estudiante sea el constructor de su propio aprendizaje fomentando el desarrollo de competencias y mejorando la calidad del proceso educativo” (p.3).

Bajo esta misma mirada, el aprendizaje basado en proyectos (ABP) se presenta como una metodología activa que impulsa el pensamiento crítico y creativo, permitiendo que los estudiantes participen en procesos de investigación y resolución de problemas reales. Esta estrategia promueve un aprendizaje significativo y colaborativo, donde cada experiencia se convierte en una oportunidad para explorar, experimentar y construir nuevos conocimientos de manera autónoma y reflexiva.

Desde esta perspectiva, la creatividad se convierte en un elemento esencial dentro de los proyectos pedagógicos, ya que potencia la imaginación, la resolución de problemas y la capacidad de los niños para expresarse de diversas maneras. López et al. (2023) explica que la creatividad puede entenderse como la habilidad de generar ideas o productos nuevos a partir de los recursos disponibles, considerando tanto el proceso como el resultado y las características del sujeto. Aunque en algunos casos se asocia con un talento innato, los autores aclaran que esta puede desarrollarse a través de estrategias pedagógicas adecuadas que estimulen la exploración, la curiosidad y la autonomía infantil.

De este mismo modo, el desarrollo del pensamiento requiere de acciones acordes con las necesidades que surgen de los niños, donde el aprendizaje sea flexible y se promueva la innovación mediante la interacción con el entorno. Según López et al. (2023) fomentar estas

capacidades implica asumir riesgos, generar nuevas ideas y promover procesos constructivos que transformen las practicas educativas tradicionales. Además, la colaboración entre pares se conoce como una forma efectiva de estimular la creatividad, ya que el trabajo conjunto facilita el intercambio de las habilidades sociales.

En este sentido, los proyectos pedagógicos que incorporan experiencias artísticas, exploratorias y de juego libre se convierten en escenarios ideales para nutrir la creatividad y el pensamiento creativo, permitiendo que cada niño exprese su manera única de comprender el mundo y dar sentido a sus vivencias.

Asimismo, las actividades lúdicas desempeñan un papel esencial en la formación integral de los niños, ya que a través del juego se desarrollan habilidades cognitivas, emocionales y sociales que favorecen la creatividad y el pensamiento crítico. Linares (2022) señala que la lúdica es una herramienta pedagógica de gran impacto, pues permite fortalecer la imaginación y el pensamiento creativo mediante experiencias que conectan el aprendizaje con disfrute, la curiosidad y la expresión libre. Estas experiencias lúdicas no solo estimulan la mente, sino que también promueven la confianza, la colaboración y la autonomía en los más pequeños.

Por otro lado, el entorno familiar también tiene un papel determinante en el desarrollo del pensamiento creativo. Perdomo – González (2011) resalta que la familia constituye el primer espacio educativo donde los niños comienzan a construir su manera de pensar, imaginar y resolver situaciones. Un ambiente familiar afectivo, estimulante y participativo potencia las capacidades creativas, al brindar oportunidades de exploración, acompañamiento y libertad para experimentar. En este sentido, la conexión entre el hogar y la escuela es fundamental para fortalecer los procesos pedagógicos, permitiendo una continuidad en las experiencias de aprendizaje que refuercen el desarrollo integral.

De esta manera, tanto la lúdica como el entorno familiar se consolidan como pilares fundamentales en los proyectos pedagógicos, pues permiten que el aprendizaje se viva de forma significativa, activa y contextualizada, respetando el ritmo, los intereses y las potencialidades de cada niño y niña.

Finalmente, resulta relevante destacar experiencias internacionales que refuerza la importancia de los proyectos pedagógicos como estrategias para fomentar el pensamiento creativo desde la primera infancia. En Ecuador, un proyecto desarrollado en instituciones de educación inicial evidencian como la implementación y la participación activa de los niños contribuye al desarrollo de habilidades cognitivas, comunicativas y socioemocionales, fomentando su creatividad y autonomía (universidad Estatal Península de Santa Elena [UPSE], 2022). Este tipo de experiencias demuestran que los proyectos de aula, cuando se diseñan a partir de los intereses de los niños, permiten que el aprendizaje surja de la curiosidad, del descubrimiento y de la resolución de problemas, lo que los motiva a ser protagonistas de su propio proceso educativo.

En este sentido los proyectos pedagógicos de aula se consolidan como un camino efectivo para articular el juego, la exploración, el arte y la interacción social en experiencias significativas. Estos proyectos no solo favorecen la adquisición de conocimientos, sino que también promueven el desarrollo del pensamiento creativo al permitir que los niños y niñas imaginen, propongan, transformen y creen a partir de sus vivencias cotidianas.

Así, la educación inicial se convierte en un escenario donde se unen la familia, la escuela y la comunidad, y donde cada experiencia pedagógica tiene el poder de despertar la curiosidad, fortalecer la imaginación y potenciar las capacidades creativas que acompañan al niño durante toda su vida. Fomentar el pensamiento creativo no es simplemente una meta educativa, sino una

forma de formar seres humanos más sensibles, críticos e innovadores, capaces de comprender y transformar su entorno con autonomía y sentido.

Referentes Técnicos

Pensar en cómo promover experiencias de pensamiento creativo en las niñas y niños de 2 a 3 años implica reconocer primero la importancia de la educación inicial como escenario vital para la construcción de sentidos y aprendizajes. En este sentido, se resalta que “la educación de la primera infancia es un buen reflejo de la sensibilidad del país por su presente y por su futuro” (MEN, 2014, P. 80). Este planteamiento invita a asumir la formación de los más pequeños como un compromiso ético y social, donde cada experiencia cotidiana constituye una oportunidad para sembrar bases solidas de desarrollo humano.

La mirada hacia los procesos pedagógicos en esta etapa no puede centrarse únicamente en lo cognitivo, pues, “el quehacer pedagógico no se centra en lo cognitivo, sino que reconoce la singularidad de las niñas y los niños como un todo armónico e integrado” (MEN, 2014, p.79), esta visión integral favorece ambientes donde el juego, la exploración y el arte se vuelven medios esenciales de expresión y descubrimiento, ya que el MEN (2014) plantea que estas experiencias cotidianas, junto con la literatura, constituyen ejes fundamentales del proceso educativo en la primera infancia, al ser actividades que estructuran y orientan los contenidos propios de la educación inicial.

Dentro de estas prácticas, los proyectos pedagógicos de aula aparecen como estrategias que vinculan los intereses y preguntas espontáneas de los niños con intencionalidades pedagógicas claras. Así se comprende que “los proyectos de aula y de investigación son un proceso colectivo que se van estructurando a través de la indagación, el planteamiento de soluciones a las preguntas y los problemas que surgen en el conocimiento del mundo” (MEN,

2017, p. 119). En esta dinámica, la labor docente se convierte en un acompañamiento cercano, que busca abrir caminos para que la curiosidad se exprese y la creatividad florezca. No en vano, “el Proyecto Pedagógico de Aula es una estrategia que permite organizar de manera globalizada los contenidos del currículo, respondiendo a los intereses y necesidades de los niños y las niñas, integrando las experiencias y los saberes de la comunidad educativa” (MEN, 2017, p. 52).

Este enfoque permite que las niñas y los niños desarrollen su capacidad de imaginar y transformar, pues “la educación inicial debe favorecer procesos de pensamiento creativo, de imaginación y de expresión, que permitan a las niñas y a los niños inventar, crear, soñar y transformar sus realidades” (MEN, 2017, p. 67). Se reconoce así que, según la Secretaría de Educación del Distrito (SED, 2019), los niños y las niñas poseen amplias capacidades que les facilitan comunicar, a través de múltiples lenguajes, sus intereses, necesidades y reflexiones sobre el mundo que los rodea. De este modo, la primera infancia se entiende como una etapa de creación y transformación constante, caracterizada por el juego, la imaginación y la apertura hacia nuevas formas de experimentar y comprender la realidad.

De manera especial, la curiosidad infantil se convierte en el motor de exploración y aprendizaje, pues “la curiosidad de los niños y las niñas se potencia cuando se les ofrecen ambientes ricos en experiencias, en donde puedan explorar, manipular, preguntar, descubrir y construir explicaciones sobre el mundo que les rodea” (MEN, 2017, p. 70). Esta labor requiere del compromiso creativo y sensible de los maestros, quienes “crean propuestas provocadoras para que la curiosidad infantil se manifieste en la superación de retos, se dé respuesta a sus preguntas y exploren las múltiples posibilidades que tienen para jugar y expresarse” (SED, 2019, p. 30).

De este modo, la educación inicial se presenta como un escenario privilegiado para la construcción colectiva y humanizada del aprendizaje, donde “posibilita escenarios de diálogo y construcción colectiva entre todos los actores que acompañan la vida de los niños y las niñas para garantizar todos sus derechos, promoviendo así su pleno desarrollo” (SED, 2019, p. 19). Es en este entramado de vínculos, preguntas y experiencias donde la creatividad y la curiosidad se entrelazan para dar vida a proyectos pedagógicos que marcan la diferencia en los primeros años de vida.

Referentes Legales

La propuesta pedagógica se sustenta en la normatividad Colombiana que protege el derecho a una educación integral desde la primera infancia. La constitución Política de Colombia (1991, art. 67) establece que “la educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social”, reconociéndola como base del desarrollo humano.

La ley 115 de 1994 define la educación inicial como el primer nivel del sistema educativo, orientado al desarrollo integral en todas sus dimensiones, mientras que la ley 1098 de 2006 (Código de infancia y Adolescencia) reafirma el derecho de los niños y niñas a una educación de calidad que promueva su autonomía y participación. Por otra parte, la ley 1804 de 2016 (De Cero a Siempre) consolida la atención integral a la primera infancia, reconociendo el juego, la exploración y el afecto como ejes fundamentales del aprendizaje.

Asimismo, el Decreto 1411 de 2022 establece lineamientos para garantizar experiencias pedagógicas significativas y entornos inclusivos, y la ley 1581 de 2012 asegura la protección de los datos personales y el manejo ético de la información.

En conjunto, este marco legal orienta la propuesta pedagógica bajo principios de respeto, equidad y transparencia, garantizando ambientes seguros y una educación de calidad para todos los niños y niñas.

Referentes Éticos

Los principios éticos son fundamentales en toda investigación educativa, especialmente en educación inicial, donde se trabaja con niños y niñas que requieren especial cuidado y respeto. La ley 1098 de 2026 establece que toda acción con la primera infancia debe guiarse por el interés superior del niño, garantizando su protección integral y desarrollo armónico, mientras que la ley 1804 de 2016 promueve ambientes protectores basado en la ética del cuidado y la escuela.

Los principios que orientan la investigación son la beneficencia, la justicia y no maleficencia. La beneficencia busca el bienestar físico, emocional y social de los participantes; la justicia garantiza trato equitativo y sin discriminación; y la no maleficencia exige actuar con prudencia, evitando cualquier daño y resguardando la confidencialidad de la información.

En síntesis, la ética en la investigación educativa implica un compromiso humano y profesional que reconoce a cada niño y niña como un ser único y protagonista de su aprendizaje, promoviendo prácticas pedagógicas basadas en el respeto, la responsabilidad y la sensibilidad.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

Este proyecto se orienta desde un enfoque cualitativo, ya que busca comprender como los niños y las niñas viven y construyen experiencias de pensamiento creativo en su vida cotidiana, se parte de la idea a que cada palabra, gesto, silencio o producción creativa de ellos tiene un valor para ser interpretado. Como plantea Martínez (2014) la investigación cualitativa se caracteriza por ser flexible y cercana a la realidad de los participantes, lo que la convierte en una alternativa adecuada cuando se trata de mirar la educación desde la vivencia propia.

Por lo tanto, se plantea como tipo de estudio la investigación-acción, ya que no solo busca conocer la realidad sino transformarla, siendo esto base para la intervención prevista pues se ponen en práctica diferentes experiencias pedagógicas. Ferreiro (2007) explica que este tipo de investigación invita a los docentes a hacer de la observación, la reflexión y la mejora continua una parte natural de su labor educativa. En este sentido, la docente se convierte en investigadora de su propia práctica, promoviendo actividades que movilicen la curiosidad de los niños y ajustarlas en el camino, según las respuestas que vayan emergiendo en la experiencia.

Unidad de Análisis

Niñas y niños de 2 a 3 años del centro de desarrollo infantil Lucerito del municipio de Concordia, Antioquia.

Técnicas para la Recolección de Datos

Para dar respuesta a los objetivos del proyecto, se emplearán diversas técnicas que permitan acercarse de manera natural a lo que viven y expresan los niños en el aula.

En el primer objetivo, que busca explorar el acercamiento de los niños a las experiencias creativas, se utilizara la observación directa acompañada de notas de momentos significativos

que recojan las situaciones más relevantes. Se prestará atención a las conversaciones espontaneas, como una forma de comprender lo que los niños piensan y sienten. En el segundo objetivo, orientado a diseñar experiencias se recurrirá a videograbaciones, fotografías y diario de campo reflexivo en el que se registren las observaciones y aprendizajes. De este modo, se contará con evidencias visuales y narrativas que evidencien como los niños participan y se involucran en las propuestas.

Finalmente, en el tercer objetivo, que busca reconocer cambios o variaciones en las formas de expresión de los niños, por medio de una asamblea con las docentes y los niños, que permita registrar los avances alcanzados. Tal como plantea Ferreiro (2007) cada elemento de la realidad educativa investigada se transforma de manera dinámica, configurándose en fenómenos emergentes. Por ello es clave contar con diferentes tipos de evidencias que hagan posible captar la riqueza del proceso creativo infantil.

Categorías para el Análisis de Datos

El análisis se organizará en tres categorías vinculadas con los objetivos del estudio. La primera, exploración inicial, hace referencia a las formas espontaneas en que los niños se acercan materiales, juegos y actividades, mostrando su curiosidad y primeras expresiones. La segunda diseñar experiencias, que permita la recolección de las manifestaciones de imaginación e invención que emergen durante las experiencias, evidenciando como los niños transforman los recursos en nuevas creaciones. Finalmente, la categoría de transformación o cambio pertinente reconocer las variaciones en la manera de expresarse, relacionarse y crear después de las propuestas pedagógicas. Estas categorías ofrecen una estructura para comprender el proceso de manera integral, ya que como plantea Martinez (2014) analizar la realidad educativa implica organizar los hallazgos a través de conceptos que den sentido a su dinámica.

Resultados

Acercamiento de la Población a la Variable

Durante la fase inicial del proyecto “Pequeños exploradores de la naturaleza”, se buscó identificar como las niñas y los niños de 2 a 3 años del CDI Lucerito, se relacionaban con la variable de estudio: el pensamiento creativo. Este acercamiento se realizó mediante observaciones, participación, registros de anécdotas y conversaciones espontáneas durante los momentos de exploración, arte, literatura y juego libre, lo que permitió comprender las primeras percepciones y comportamientos del grupo frente a las experiencias con la naturaleza.

Desde la primera sesión, se evidencio que los niños y niñas mostraron gran curiosidad e interés por los elementos naturales, expresando asombro ante hojas, piedras, ramas, insectos, pájaros, mariposas y tierra. Su forma de relacionarse con el entorno fue muy libre y basada en la exploración con los sentidos: algunos tocaban, olían o manipulaban los objetos para descubrir sus características, mientras que otros buscaban transformarlos o integrarlos al juego simbólico. Por ejemplo, Rafael de dos años, utiliza la pala y el rastrillo para recolectar tierra, mientras que Zoe de dos años, y Violetta de dos años, buscaron, observaban todo con curiosidad y asombro a través de la lupa, mostrando así una creatividad que surge del juego simbólico y la exploración libre.

También se observó que algunos niños mostraban más iniciativa y autonomía al momento de explorar. Salomón de dos años, exploro el espacio y recolecto hojas, flores y tierra, luego lo mostro ante sus compañeros y explica que era cada uno de sus descubrimientos con alegría. Estas acciones reflejan una curiosidad activa y un deseo por experimentar, fundamentales para el desarrollo del pensamiento creativo.

Sin embargo, no todos los niños se expresaron de la misma manera, algunos como Rafael y Kimberly de tres años, necesitaron acompañamiento para compartir materiales o esperar su turno. Valentina de tres años, aunque mostraba gran interés en observar insectos o plantas, prefería comunicarse con gestos antes que con palabras. Estas diferencias muestran que cada niño vive la creatividad según sus formas de comunicación, a su propio ritmo y sus capacidades.

En general, se pudo notar que la naturaleza despertó en los niños un gran asombro y ganas de explorar. El contacto directo con los elementos naturales permitió descubrir, imaginar y crear nuevas formas de jugar y aprender. Las experiencias al aire libre y las actividades con materiales naturales fueron las que más estimularon su creatividad, pues les brindaron libertad para decidir, probar y transformar lo que encontraban.

En conclusión, este primer acercamiento mostro que los niños tienen un gran potencial creativo que aparece de manera natural cuando se les permite explorar y descubrir el entorno. Su curiosidad, imaginación y alegría por experimentar hacen del proyecto “pequeños exploradores de la naturaleza” una oportunidad valiosa para seguir fortaleciendo el pensamiento creativo a través del juego, la observación y el contacto con la naturaleza.

Este proceso responde a lo planteado por el MEN (2017) en las bases curriculares para la educación inicial y preescolar, donde se reconoce que la exploración del entorno es una experiencia fundamental para el desarrollo del pensamiento, la expresión y la creatividad en la primera infancia. De igual manera, Calderón Oyola (2016) señala que el pensamiento creativo en los primeros años se potencia cuando el niño tiene la posibilidad de manipular materiales naturales, experimentar libremente y expresar sus ideas sin juicios, integrando el arte, el juego y la curiosidad como medios de aprendizaje. En la misma línea, Jiménez Rodríguez (2013) destaca que la curiosidad infantil es el motor del descubrimiento y construye la base para la iniciación a

la investigación científica desde edades tempranas, lo que refuerza la importancia de permitir que los niños exploren, pregunten y creen a partir de su propio asombro ante la naturaleza.

Experimentación

Durante la fase de experimentación del proyecto “pequeños exploradores de la naturaleza”, se llevaron a cabo diversas sesiones en la que los niños y niñas de 2 a 3 años del CDI Lucerito participaron en distintas sesiones diseñadas para despertar su curiosidad, fortalecer la observación y promover la expresión creativa mediante el contacto con elementos naturales. Cada experiencia permitió escuchar sus voces, descubrir su imaginación y reconocer la alegría con la que exploraban su entorno. Según Jiménez Rodríguez (2013), la curiosidad y el asombro infantil son motores esenciales del aprendizaje, ya que el niño aprende cuando explora, pregunta y formula sus propias hipótesis sobre el entorno.

En la primera sesión, explorando la naturaleza con los sentidos, las niñas y niños observaron flores y pequeños insectos, describiendo sus colores, olores y lugares donde los habían visto. Expresiones como “huele a mango”, “a crispetas” o “a helado” reflejaron la espontaneidad y creatividad con que interpretaron el mundo natural. También observaron cucarrones, lombrices y hormigas, mostrando interés y cuidado por los seres vivos. Esta experiencia fortaleció su lenguaje, la observación y la capacidad de asombro, tal como afirma Jiménez Rodríguez (2013), quien destaca que el placer de descubrir es el punto de partida del pensamiento científico y creativo desde edades tempranas.

La segunda sesión, el bosque de hojas mágicas, invito a los niños a explorar descalzos un espacio cubierto de hojas secas. Escucharon su crujido, sintieron las texturas y jugaron a representar animales que encontraban entre las hojas. Según el Ministerio de Educación Nacional MEN (2017), las experiencias sensoriales permiten comprender el entorno mediante el cuerpo, el

movimiento y las emociones, fortaleciendo la conexión con la naturaleza. Durante el juego surgieron historias y personajes como el lobo, recordando el cuento de los tres cerditos. Como señala Calderón Oyola (2016), la creatividad infantil se expresa mediante la representación simbólica del entorno, mientras que Linares (2022) resalta que la lúdica fortalece el pensamiento crítico y creativo al promover la cooperación y el juego compartido.

En la tercera sesión, la casa de las lombrices, los niños exploraron con lupas, pinzas, tierra y lombrices elaboradas con espaguetis cocidos, estimulando la curiosidad y la imaginación. Algunos afirmaban “estamos buscando lombrices”, otro “estamos buscando lombrices” “Viven en la casa de Sofia”, conectando su experiencia con situaciones cotidianas. Se observaron momentos de concentración, juego libre y socialización, evidenciando la diversidad de formas en que los niños aprenden y se relacionan. En palabras de Álvarez (2024) la educación inicial debe fortalecer experiencias que conecten al niño con su entorno desde la exploración activa y el juego como medio para construir conocimiento.

Durante la cuarta sesión, cestos de tesoro natural, se ofrecieron materiales naturales hojas, flores, ramas y tierra para explorar y crear. Los niños construyeron “casas del lobo”, “flores rosadas” y “mural de tesoros naturales”, expresando su imaginación y arte, lenguaje y naturaleza, evidenciando autonomía y creatividad. Como afirma Zambrano et al. (2022), el aprendizaje basado en proyectos promueve la autonomía y creatividad, permitiendo que los niños se reconozcan como protagonistas de su propio aprendizaje.

En la quinta sesión, entre saltos y zanahorias, el contacto directo con dos conejos reales generó emociones intensas: risas, curiosidad, miedo y ternura. Algunos niños los alimentaron con zanahorias, mientras otros prefirieron observar desde lejos. Estas vivencias propiciaron aprendizajes sobre la empatía, el respeto por los animales y la autorregulación emocional.

Finalmente, la fase de experimentación permitió que los niños exploraran, imaginaran y experimentaran libremente, fortaleciendo su pensamiento creativo, el lenguaje y la convivencia. de acuerdo con Álvarez (2024) la educación inicial debe propiciar experiencias que favorezcan la autonomía, la expresión creativa y el aprendizaje desde la emoción, la imaginación y el descubrimiento.

Identificación de Variaciones

Después de la implementación del proyecto “Pequeños exploradores de la naturaleza”, se evidenciaron cambios significativos en las niñas y niños del CDI Lucerito, especialmente en lo relacionado con el fortalecimiento del pensamiento creativo, la curiosidad y la expresión espontánea.

Al inicio del proceso, muchos niños mostraron cierta timidez para expresar sus ideas o interpretar lo que observaban en su entorno. Sus respuestas eran breves, centradas en lo repetitivo. Sin embargo, tras participar en las distintas experiencias del proyecto, se observó un aumento notable en su capacidad para imaginar, invitar historias y relacionar los elementos naturales con situaciones o personajes de su mundo simbólico, como el “lobo” o “la casa del lobo”.

Durante las experiencias finales, los niños manifestaron mayor seguridad para compartir sus pensamientos, comunicar lo que hacían y explicar sus creaciones. Su lenguaje se volvió más descriptivo y expresivo, incorporando comparaciones, colores, tamaños y emociones. También se notó un avance en la interacción social, la participación más activamente en grupo, colaboraron en la construcción de ideas colectivas y mostraron empatía al escuchar a sus compañeros.

Además, se fortaleció su capacidad de observación y experimentación. Los niños no solo exploraban por curiosidad, sino porque formulaban pequeñas hipótesis y expresaban sus propias conclusiones “(el lobo vive ahí”, “la flor huele a crispetas”, “las lombrices comen tierra”). Esto demuestra una evolución en su pensamiento creativo, pasando de la simple manipulación a la interpretación simbólica y al uso del lenguaje como medio para expresar su pensamiento.

En síntesis, las variaciones observadas después de la implementación del proyecto reflejan un progreso integral en la manera en que los niños se relacionan con la naturaleza, con los otros, consigo mismo. El pensamiento creativo se fortaleció a través del juego, la exploración y la expresión libre, permitiendo que cada niño se convirtiera en protagonista activo de su aprendizaje. De acuerdo con Alvarez (2024) la educación inicial debe propiciar experiencias que favorezcan la autonomía, la expresión creativo, reconociendo al niño como sujeto de derechos, capaz de aprender desde la emoción, la imaginación y el descubrimiento.

Análisis Y Discusión

El análisis del proyecto “pequeños exploradores de la naturaleza” permitió comprender como el contacto directo con el entorno natural fortaleció la curiosidad y el pensamiento creativo en los niños y niñas de 2 a 3 años del CDI Lucerito. Mas que medir resultados, se buscó interpretar los significados y emociones que surgieron durante las experiencias, reconociendo la educación inicial como un espacio donde el descubrimiento y la expresión son esenciales para el aprendizaje.

Desde los primeros encuentros, los niños mostraron curiosidad espontanea al tocar, oler y manipular elementos naturales como flores, tierra y animales. Este acercamiento evidencio que la creatividad surge de la exploración sensorial y del deseo de descubrir. Así, la curiosidad se convierte en una vía natural para el desarrollo del pensamiento creativo, tal como plantea el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF, 2018), al afirmar que el juego y la exploración del medio posibilitan aprendizajes significativos.

Durante la experimentación, experiencias como el bosque de hojas mágicas o la casa de las lombrices permitieron que los niños pasaran de una exploración guiada a una experimentación autónoma, imaginando historias y transformando materiales con libertad. El arte, el juego y la exploración se integraron como lenguajes para pensar, sentir y construir conocimiento, reflejando la potencia creativa que surge del juego libre.

Se observaron cambios importantes en la forma de relacionarse consigo mismo y con los demás. Los relatos sobre “la casa del lobo” o “las flores huelen a crispetas” revelaron un pensamiento simbólico y emocional. Estas transformaciones se alinean con los principios del ICBF (2017) que promueven la participación, el desarrollo integral y el reconocimiento del niño como sujeto de derechos.

Entre las limitaciones del proceso se reconoce el corto tiempo de implementación y el nivel de lenguaje de los participantes; sin embargo, esto permitió valorar la observación y la escucha como herramientas clave para comprender las múltiples formas de expresión infantil. En coherencia, el ICBF (2022) resalta la importancia del seguimiento cualitativo para reconocer los ritmos y particularidades del desarrollo infantil.

En conclusión, el proyecto demostró que la naturaleza, el juego y la imaginación son pilares del pensamiento creativo. Los niños se mostraron como exploradores activos, capaces de crear, preguntar y transformar su entorno con alegría. La experiencia reafirma que una educación inicial basada en la curiosidad y el asombro no solo enseña, sino que humaniza y transforma.

Conclusiones y Recomendaciones

El proyecto “pequeños exploradores de la naturaleza” demostró ser una estrategia efectiva para fortalecer el pensamiento creativo en los niños y niñas de 2 a 3 años del CDI Lucerito. Mediante la exploración, la observación y el juego libre, se evidenció un notable aumento en su capacidad para imaginar, crear y comunicar ideas, respondiendo de manera satisfactoria a la pregunta de investigación sobre cómo promover el pensamiento creativo desde la educación inicial.

Desde un enfoque ontológico, la investigación permitió reconocer transformaciones en la manera en que los niños se relacionaron consigo mismo, con sus pares y con el entorno. La creatividad se manifestó como una forma de ser y de interactuar con el mundo; los niños expresaron emociones, formularon hipótesis y construyeron significados desde su propia experiencia, reafirmando su identidad como sujetos activos de aprendizaje.

La variable del pensamiento creativo tuvo un impacto positivo en la población de estudio, fortaleciendo aspectos como la curiosidad, la comunicación y la autonomía. Las estrategias basadas en el contacto con la naturaleza, la lúdica y la exploración sensorial demostraron ser altamente efectivas, aunque se identificaron retos relacionados con la continuidad del proceso y la necesidad de un acompañamiento individualizado para algunos niños que requerían mayor guía o motivación.

Los resultados de este estudio contribuyen a la literatura pedagógica al evidenciar que los recursos naturales y las experiencias cotidianas pueden constituir escenarios potentes para el desarrollo de la creatividad en la primera infancia. Este proyecto ofrece una mirada contextualizada que reafirma la importancia del juego, la curiosidad y la exploración como

pilares de la educación inicial, proporcionando bases sólidas para futuras investigaciones sobre el pensamiento creativo y la mediación pedagógica.

En este sentido, se recomienda fortalecer las prácticas pedagógicas mediante el diseño de proyectos de aula centrados en la exploración del entorno natural, el arte y la lúdica, donde el docente adopte un rol de mediador sensible que fomente la autonomía y el pensamiento creativo. Asimismo, para investigaciones futuras, se sugiere ampliar el tiempo de implementación y explorar nuevas variables asociadas, como la expresión artística o la narración infantil, con el fin de obtener una visión más completa del desarrollo, creativo en la primera infancia.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez, C. (2024). La educación inicial: una mirada complementaria aportante para el logro de su calidad. *Ciencia latina revista científica multidisciplinar*, 8(5).
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.13965
- Cerrón Rojas, W. J. (2019). La investigación cualitativa en educación. *Horizon of Science*, 9(17), 1-8. <https://www.redalyc.org/journal/5709/570967709010/html/>
- Calderón Oyola, M. (2016). *Desarrollo del pensamiento creativo en la primera infancia: Una estrategia didáctica para el fomento de competencias artísticas* [Tesis de maestría, Universidad de La Sabana]. Repositorio Universidad de La Sabana.
https://intellectum.unisabana.edu.co/entities/publication/7bdf9f5e-381a-52b7-e053-7e0910accd73?utm_source=
- Congreso de Colombia. (2012). Ley 1581 de 2012. *Por la cual se dictan disposiciones generales para la protección de datos personales*. Diario Oficial No. 48587, 18 de octubre de 2012.
https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=49981
- Guevara Alban, G. P., Tablada Martínez, G., Saskia Lisette, D. M., & Gurumendi Rodríguez, G. A. (2023). *Aplicación de la triada didáctica como modelo educativo*. Zenodo.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.10420381>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). (2017). *Lineamiento técnico para la atención a la primera infancia V2*.
https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/procesos/lm5.pp_lineamiento_tecnico_para_la_atencion_a_la_primera_infancia_v2.pdf
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). (2018). *Fundamentos políticos, técnicos y de gestión de la Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia – De Cero a Siempre*.

<https://portalsuin.icbf.gov.co/sites/suin/Documents/documentos%20t%C3%A9cnicos%20PP/Fundamentos%20pol%C3%ADticos,%20t%C3%A9cnicos%20y%20de%20gesti%C3%B3n%20De%20Cero%20a%20Siempre.pdf>

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). (2018). *Guía técnica para orientar la prestación de servicios en CDI Institucional*.

https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/anexo_2_guia_tecnica_cdi_institucional.pdf

Jiménez Rodríguez, M. E. (2013). El placer y el gusto de la curiosidad infantil como recurso para la iniciación a la investigación científica. *Perspectivas en primera infancia*, 2(1).

<https://revistas.unitru.edu.pe/index.php/PET/article/view/401>

López Cruz, E. Y., González-Bello, E. O., y Morales-Holguín, A. (2023). Fomento de creatividad y pensamiento creativo como innovación de la educación superior.

Zincografía, 13, 161–185. <https://doi.org/10.32870/zcr.v7i13.197>

Linares, W. (2022). Estrategias lúdicas para el pensamiento crítico-creativo en niños de cinco años. *Revista innova educación*, 4(3), 168-184.

<http://www.revistainnovaeducacion.com/index.php/rie/article/view/566>

Limones Marcillo, E. C. (2025). *Actividades lúdicas en el desarrollo del pensamiento creativo en niños de 5 a 6 años* [Trabajo de Pregrado, Universidad Estatal Península de Santa Elena]. <https://repositorio.upse.edu.ec/server/api/core/bitstreams/1bc73e94-a824-4cc8-ba29-c9d5d5ee191a/content>

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2017). *Bases curriculares para la educación inicial y preescolar* https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-341880_recurso_1.pdf

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2014). *Documento N°20: El sentido de la educación inicial*

<https://www.mineducacion.gov.co/portal/men/Publicaciones/Documentos/341810:Documento-N-20-El-sentido-de-la-educacion-inicial>

Mesa de institucionalidad. (2020). *Política de ética de la investigación, bioética e integridad científica para el sistema Nacional de ciencias, Tecnología e innovación* [Documento]. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de Colombia (Minciencias).

<https://minciencias.gov.co/sites/default/files/upload/noticias/politica-etica.pdf>

Oviedo, L. M. B., & Silva, M. A. C. (2016). El proyecto de aula como estrategia didáctica en el marco de la enseñanza para la comprensión. *Avances en educación y humanidades*, 39-54. <https://revistas.unicordoba.edu.co/index.php/avedhum/article/view/895/1002>

Perdomo-González, E. (2011). La estimulación temprana en el desarrollo creativo de los niños de la primera infancia. *Varona*, (52), 29-34.

<https://www.redalyc.org/pdf/3606/360635574006.pdf>

Zambrano Briones, M. A., Hernández Díaz, A., & Mendoza Bravo, K. L. (2022). El aprendizaje basado en proyectos como estrategia didáctica. *Revista Conrado*, 18(84), 172-182.

<http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v18n84/1990-8644-rc-18-84-172.pdf>

Zabalza, M. Á., & Beraza, M. Á. Z. (2003). *Competencias docentes del profesorado universitario: calidad y desarrollo profesional* (Vol. 4). Narcea ediciones.

[https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=ho6AanfMHy8C&oi=fnd&pg=PA7&dq=Zabalza,+Miguel+%C3%81ngel+\(2003\).+En+su+obra+%E2%80%9CCompetencias+docentes+del+profesorado+universitario:+Calidad+y+desarrollo+profesional%E2%80%9D,+&ots=Nsv-](https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=ho6AanfMHy8C&oi=fnd&pg=PA7&dq=Zabalza,+Miguel+%C3%81ngel+(2003).+En+su+obra+%E2%80%9CCompetencias+docentes+del+profesorado+universitario:+Calidad+y+desarrollo+profesional%E2%80%9D,+&ots=Nsv-)

[zbL2J&sig=OHvD6smkUJkoBQy9B0yzcqzQ4VQ&redir_esc=y#v=onepage&q=Zabalza+%2C%20Miguel%20%C3%81ngel%20\(2003\).%20En%20su%20obra%20%E2%80%9C](https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=ho6AanfMHy8C&oi=fnd&pg=PA7&dq=Zabalza,+Miguel+%C3%81ngel+(2003).+En+su+obra+%E2%80%9CCompetencias+docentes+del+profesorado+universitario:+Calidad+y+desarrollo+profesional%E2%80%9D,+&ots=Nsv-zbL2J&sig=OHvD6smkUJkoBQy9B0yzcqzQ4VQ&redir_esc=y#v=onepage&q=Zabalza+%2C%20Miguel%20%C3%81ngel%20(2003).%20En%20su%20obra%20%E2%80%9C)

Competencias%20docentes%20del%20profesorado%20universitario%3A%20Calidad%20y%20desarrollo%20profesional%20E2%80%9D%2C&f=false

Apéndices

Apéndice A

Muestras de investigación

<https://drive.google.com/drive/folders/19Bo0F0lhR6epDcyNvEqir-wAQQkqqrz2>